

- Cárlos,** designa á un niño mirando á otro—
designa á un niño mirado
designa á un niño empujando á otro
designa á un niño empujado
- Tomás,** designa á un niño pellizcando á otro
designa á un niño pellizcado
designa á un niño pegando á otro
designa á un niño pegado.

La segunda parte de la leccion solamente se comprende bien despues de ejecutada la primera ; así pues no debe descuidarse el ponerla en accion.

Aunque absolutamente puede prescindirse del complemento directo en el gerundio no conviene hacerlo por no usarse en el lenguaje comun. Si no quiere ponerse completamente hay que recurrir—y es bueno como variante equivalente—á la oracion de relativo: mira á un niño *que pega*:—ya que el participio activo—empujante, saludante, etc., no puede admitirse en buen castellano.

IV.

- Luis,** tráeme una pizarrilla hendida
tráeme una pizarra rota
tráeme un lápiz cortado
tráeme papel manchado
tráeme papel ajado
tráeme papel rasgado
dame un papel no manchado
dame un lápiz no cortado
dame una pizarrilla no hendida
-

P.—Segun V. ha dicho, cualquier verbo conocido bajo la forma imperativa sirve para hacerlo comprender en la de subjuntivo. Siguiendo el mismo sistema no podrian utilizarse ciertos nombres para hacer entender los verbos que de ellos se derivan ?

R.—Sin duda alguna ; pero para evitar confusion es preciso usar el primitivo y su derivado en frases , cuya fórmula les sea propia.

V.

D. N... manda.

Luis, toma un cepillo

cepíllate

coge un silvato

silva

toma un sello

sella la carta

toma un sorbo de agua

sorbe una jícara de chocolate.

P.—No hay asimismo algunos verbos que pueden hacer inteligibles ciertos nombres abstractos ?

R.—Si, señor ; una vez el alumno comprenda las palabras—saltar , saludar , reñir,—no le costará mucho comprender lo que es un salto, un saludo, una riña. No hay mas que poner en práctica esta leccion y las palabras serán entendidas y retenidas.

VI.

D. N... dice.

- Juan, haz un salto
haz una sonrisa
- Pablo, Luis, haced un saludo
dad una reprension á Juan
haced tres pasos.
- Vosotros y yo, démos un paseo por el jardin
hagamos una caricia á Tomás
démos una mirada al patio
etc., etc.
-

P.—Para dar idea de las múltiples acepciones en que se toman un gran número de palabras del idioma, conviene esperar á que la razon del alumno esté muy desarrollada ?

R.—No, señor; es preferible abordar cuanto antes estas imperfecciones del lenguaje y acostumbrar á ellas al sordo-mudo, sobre todo cuando las diferentes significaciones de las palabras citadas pueden ser fácilmente comprendidas por los hechos.

P.—Qué ejemplos va V. á proponer ?

R.—El verbo hacer en el sentido de escitar ó causar, y el mismo en su acepcion de construir ó fabricar.

VII.

D. N... manda.

- Pedro, haz un sombrero con un pliego de papel
haz una casa con libros
haz un barco de papel
haz una cruz con dos plumas
haz un cucurucho con un pedazo de papel

Cárlos, Tomás, haced un nudo con bramante
haced una tortilla con huevos y patatas
haced un pajarito de papel
Vosotros y yo, hagamos una pared con los libros
hagamos bolitas de miga.

VIII

D. N... ruega.

Luis, haz bailar á Tomás
haz saltar á Cárlos
haz dar vueltas á la silla
haz caer un libro.

Tú y yo, hagamos retroceder á Pablo
hagamos reir á Cárlos
hagámosle correr
hagámosle sentar

Tú y Juan, haced saltar el puntero
hacedle dar vueltas
hacedlo rodar
hacedlo caer.

P.—Hasta ahora no ha hecho V. ningun uso del lenguaje de los signos. ¿Es que no puede prestar ningun servicio para la enseñanza del idioma?

R.—Para que este medio de comunicacion cumpla con su objeto sin incurrir en graves errores, es necesario que tanto el maestro como el discípulo lo posean con perfeccion; por esto nos hemos abstenido de usarlo hasta ahora, mas que mas cuando en la intuicion hemos encontrado un instrumento mas seguro y á la vez mas cómodo.

P.—Es que solamente pueden echar mano con ventaja de la mímica los profesores especiales?

R.—Tambien pueden servirse de ella los maestros de 4.^a enseñanza; pero solo con grandes restricciones.

P.—Qué espresiones han de enseñar estos últimos con ayuda de los signos?

R.—Principalmente los verbos que espresan acciones imposibles de ejecutar realmente en la clase.

P.—No seria mejor haber llevado anticipadamente al alumno á ver las acciones verdaderas para distinguir-las de las simuladas?

R.—Sin duda; pues conviene mucho evitar la menor confusion en este punto.

IX.

D. N... manda á Pedro y á Tomás.

Pedro, haz como quien come
haz como quien bebe
haz como quien escribe
haz como quien golpea la mesa
haz como quien se suena
haz como quien se cepilla.

Tomás, come de veras
bebe de veras
escribe de veras
golpea la mesa de veras
suénate de veras
cepíllate de veras.

En vez de emplearse de veras puede emplearse realmente; ambas espresiones se comprenden perfectamente por la intencion.

P.—Por qué cuando manda V. á Pedro que simule el acto de comer , ordena á Tomás que lo haga positivamente ?

R.—Paraque el distinto valor da las dos locuciones se presente evidente por el contraste.

P.—Cuando el niño esté plenamente impuesto de la fórmula *hacer como quien*, el profesor tendrá en ella un medio de utilizar en grande escala el libro en láminas puesto en manos del alumno , ¿no es verdad ?

R.—Ciertamente ; podrá empezar á hacer uso del lenguaje de los signos. Supongamos que maestro y discípulo tienen á la vista la imagen del caballo ; hágase ejecutar solo una vez por un tercero las órdenes siguientes :

X.

Has como quien tira coces
se encabrita
se revolca
trota
galopa etc.
almohaza al caballo
le acepilla
le ensilla
le embrida
le espolea etc.

El sordo-mudo comprenderá todas estas órdenes y será capaz de ejecutarlas á su vez : efectivamente desde el momento que conoce el sujeto y el término de la accion ya está al cabo del sentido del verbo cuya imitacion se hace á su presencia: y sabido es que la imitacion de estas diversas acciones no es mas que los signos que representan las palabras con que las espresamos.

NOTA. No es probable que los profesores de instrucción primaria quieran llevar más lejos la primera enseñanza intelectual y moral que de su caridad esperan los sordo-mudos. Dejarémos pues aquí el desarrollo de los elementos del idioma patrio; no obstante para dar una idea del conjunto de lecciones que constituyen el método seguido desde hace tantos años en el colegio de Burdeos, vamos á reproducir una breve exposicion de la economía práctica de la obra aprobada por el Instituto:

«La parte práctica se divide en dos cursos.

»En la primera las lecciones agrupadas en grados y series ofrecen los primeros lineamentos de la lengua, las palabras más indispensables, las formas empleadas con más frecuencia: durante el mismo el alumno se ejercita principalmente en adquirir ideas, en comprender y en apropiarse y trasladar los pensamientos ajenos.

»El segundo curso presenta los medios de estender las ideas del alumno y de aumentar sus conocimientos en nomenclatura, de dar precision á su pensamiento, de iniciarle en giros de frases ménos elementales, y en fin, de conducirle á espresar espontáneamente sus propias ideas.

Division del primer curso.

»El primer curso se divide en cinco grados.

»Á medida que pasa de un grado á otro, el alumno juega un papel más importante. En el primero comprende y lo prueba obedeciendo; en el segundo dá órdenes; en el tercero responde á las preguntas que se le dirigen; en el cuarto trasmite el pensamiento del maestro, y en el quinto él es quien hace las preguntas. Las espresiones y los giros de lenguaje de que hace uso, le son constantemente sugeridos por otros.

»La division por series corresponde á las complicaciones de la frase, á sus particularidades y á sus accidentes.

»La proposicion imperativa espresada al principio por una sola palabra, luego en dos, en tres, en cuatro, etc., es el punto de partida, porque presenta siempre la idea en su unidad elemental. El discípulo llega á conocer por sí mismo los elementos constitutivos de la proposicion: el verbo, el atributo, el complemento directo, el indirecto, etc. Se pasa sucesivamente revista á las formas neutra, activa y reflexiva, como tambien á la mayor parte

de las relaciones expresadas por medio de proposiciones ó de casos. Nada de esto está fuera del alcance del sordo-mudo, y sus fuerzas intelectuales aumentan aplicándolas al conocimiento de las cosas y de las relaciones que tienen entre sí en lugar de que, si se aplican prematuramente al estudio de los accidentes gramaticales, la impotencia y la desconfianza les quitan la esperanza y el valor.

»El primer grado comprende tres séries.

»En la primera el alumno solamente estudia las fórmulas fraseológicas mas sencillas y usuales. Nombres, verbos, adjetivos, todo está en singular.

»La segunda série presenta las mismas fórmulas, pero complicadas con el uso del plural.

»La tercera ofrece frases de construcción algo más complicadas con algunos ejercicios, cuyo objeto es preservar á los niños de ciertos errores comunes á muchos de ellos.

»El segundo grado (subdividido en dos séries), tiene por objeto que el sordo-mudo se haga cargo del valor del subjuntivo, y que comprenda la relación que existe entre la proposición imperativa y la subjuntiva. El alumno refuerza su memoria con frecuentes aplicaciones de todas las fórmulas y frases que ha visto y retenido, empleándolas en singular en la série primera, y en plural en la segunda.

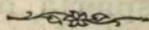
»El grado tercero comprende dos séries como el precedente. Inicia al discípulo en el sentido de la interrogación y de la frase indicativa, le hace luego distinguir el presente, pretérito y futuro, y le enseña las formas que toman estos tiempos en sus personas y números.

»En el cuarto grado la frase indicativa está independiente de la interrogativa; y se presenta subordinada á la forma imperativa.

En el quinto la frase interrogativa depende de la imperativa: el alumno aprende progresivamente á preguntar sobre las circunstancias capitales de un hecho cualquiera.

»En todos estos grados se presentan las mismas palabras con nuevas combinaciones; las fórmulas enlazadas las unas con las otras, al principio hacen contraer por sí solas la significación de las palabras, que se aclara cada vez más con construcciones distintas. Según lo hemos hecho notar, el alumno representa en esos ejercicios un papel sucesivamente más activo é importante.

APÉNDICE.



§ I.

SOBRE ALGUNAS NOCIONES ACERCA DEL TIEMPO.

P.—La intuicion por si sola es suficiente para dar la idea del tiempo ?

R.—Las nociones relativas al tiempo, aunque de naturaleza abstracta, hasta cierto punto se dan á conocer por si mismas : todos los sordo-modos inteligentes inventan signos correspondientes al presente , pretérito y futuro y la intuicion puede muy bien en caso necesario estender y rectificar estas nociones.

P.—Cómo se procede para enlazar las nociones del tiempo á la intuicion de los hechos materiales ?

R.—Se manda á un alumno que ejecute dos acciones una despues de otra, v. gr. *anda* y luego *rie* ; despues se ordena á otro niño que ejecute simultáneamente las dos acciones, *anda riendo*.

D. N... dice.

Cárlos, corre gritando
grita pegando á Pablo
pega á Luis trayéndole
rie pellizcándome
sopla sonándote
sal saludando
saluda entrando
arrastra los piés andando
anda levantando los piés.